

In- cen- dios

**La
infancia es
un cuchillo clavado
en la garganta**

Incendios

Del 14 sept al 30 oct

De:

Wajdi Mouawad

Dirección:

Mario Gas

Reparto (por orden de aparición):

Ramón Barea *Hermile Lebel,*

El médico, Abdessamad, Malak

Álex García Simon, *El guía*

Carlota Olcina *Jeanne*

Alberto Iglesias *Ralph, Antoine, Miliciano,*

El conserje, El hombre, Chamseddine

Laia Marull *Nawal joven*

Edu Soto *Wahab, Nihad*

Nuria Espert *Jihane, Nazira, Nawal*

Lucía Barrado *Elhame, Sawda*

Una producción de Ysarca S.L. en
coproducción con el Teatro de
La Abadía, en colaboración con
Teatro del Invernadero

Traductor **Eladio de Pablo**

Escenografía **Carl Fillion**

Vestuario **Antonio Belart**

Videoescena **Álvaro Luna**

Espacio sonoro **Orestes Gas**

Iluminación **Felipe Ramos**

Fotografía **Ros Ribas**

Escenógrafa asociada **Anna Tusell**

Ayudante vestuario **Cristina Martínez**

Ayudante de dirección **Montse Tixé**

Regidora **Eloísa Díaz**

Realización escenografía **Mambo**

Realización vestuario **Sastrería Cornejo**

Realización de atrezzo **Luis Rosillo**

Productores delegados **Paco Pena y**

Alicia Moreno

Gerente Ysarca **Elisa Ibarrola**

Subdirectora Ysarca - **Pilar Garcia de**

Yzaguirre

Producción ejecutiva **Pilar de Yzaguirre /**

Ysarca S.L.

Agente de Wajdi Mouawad **Simard Agence**

Artistique Inc.

Agradecimientos **Miriam Cano y Lucía Urquía**

Duración aprox: **3 h (con descanso)**

Somos casas habitadas por un inquilino del que no sabemos nada. El enlucido de nuestras fachadas es muy bonito pero ¿quién es ese loco presa del insomnio que, en el interior, pasa las horas dando vueltas, apagando y encendiendo las luces?

Somos casas con infinitas habitaciones, pasillos, corredores sombríos que dan a escaleras que suben y bajan. Hay allí infinitos dédalos a los que conducen ascensores que dan a sótanos, verdaderos mundos insospechados, llenos de ira, de sensualidad, de sexualidad, de fluidos, de entorpecimientos, de balbucesos. Hay, allí, un montón de chime-neas sin deshollar, un montón de pasadizos secretos, de habitaciones líquidas, orgánicas; hay allí, en lo negro de los inmuebles que somos todos, ¡salas-acuarios en las que flotan los peces más extraños, más carnívoros, más espantosos! Jardines interiores en los que viven en libertad animales salvajes, fieras magníficas: ¡pumas, leones, leopardos, caimanes y tigres con dientes como sables! Pero todo esto, este mundo espléndido, está sin explorar, es desconocido: el inquilino que vive allí, en la casa que somos, experimenta un profundo temor ante la idea de abandonar la habitación en la que se guarnece: mundo doméstico con una calefacción agradable, salita de té protegida del dolor, pequeño interior tranquilizante que se empequeñece sin avisar porque con menos se está mal, con menos se quiere estar mal; y con menos se soporta estar mal, las cosas nos hacen estar más mal.

Somos casas habitadas por un inquilino del que no sabemos nada.

Teatro, en este sentido, rima con *piromanía*. La obra de arte está aquí, en este espectáculo visto como un fuego que obliga al inquilino que hay en mí a darse a conocer, a revelar su identidad a la casa que soy yo para que, corriendo por todas partes, abra por fin las puertas en las que se encierran los tesoros más íntimos y más trastornadores de mi ser. La obra de arte como un gesto de guerrero que libra en mí un combate en el que yo soy a la vez el terreno, el enemigo, el arma y el combatiente.

Entrar en guerra para una guerra interior.
Estar en guerra para liberar los buitres y las hienas que sabrán devorar la carroña que se cree viva en mí: La comodidad de mi situación bien cómoda que vive en la trasera, gracias a la sangre de los otros.

¡Estremecimiento, estremecimiento!
La sangre de la poesía en la garganta.

Abrir por fin las ventanas a riesgo de romper los cristales. No hay "bienvenida" en este programa, ni "gracias", ni "besos", nada, es decir, nada más que unas envidiosas palabras del poeta en sus intentos a menudo fracasados para reencontrar, de espectáculo en espectáculo y gracias a los artistas, una vida a la vez sabia y salvaje.

Wajdi Mouawad



Teatro de
La Abadía

Centro de
creación de la
Comunidad de Madrid

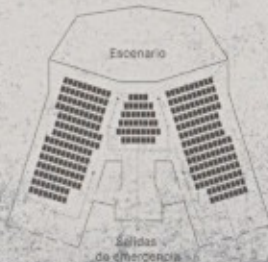
Fernández de los Ríos, 42
Taquilla 91 448 16 27
Grupos 91 591 21 51
www.teatroabadia.com

Sala Juan de la Cruz

Por respeto a los artistas y el resto de los espectadores, les rogamos que desconecten sus teléfonos móviles y los avisos de sus relojes, y que no hagan uso de pantallas luminosas.

El Teatro de La Abadía dispone de un plan de autoprotección. En caso de evacuación:

- Siga las indicaciones del personal
- Siga las vías de evacuación
- No corra
- A la salida sitúese donde le indiquen



En el transcurso de los últimos veinte años, **Wajdi Mouawad** se ha destacado tanto en Canadá como en Europa gracias al vigor de su palabra y a la singularidad nítida de su estética teatral. Ya sea a

través de sus obras (más de una quincena hasta ahora como *Littoral*, *Incendies*, *Forêts* y *Ciels*), sus adaptaciones (como *Voyage au bout de la nuit* de Céline y *Don Quichotte* de Cervantes) sus puestas en escena (*Macbeth*, *Les Troyennes* y *Les Trois Soeurs* por mencionar algunas) y dos novelas *Visage Retrouvé*, *Anima*, Wajdi Mouawad ha jugado con la idea de que “El arte es un testimonio de la existencia humana a través del prisma de la belleza.”

Las obras de Wajdi Mouawad son actualmente traducidas en más de veinte lenguas y han sido presentadas a través del mundo notablemente en Inglaterra, Alemania, Italia, España, Japón, México, Australia y Estados Unidos.

Diseño Oper. Corazón



Comunidad
de Madrid



AYUNTAMIENTO
DE MADRID

GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE POLÍTICA CULTURAL
Y TURISMO

inaem



MADRID